

Madres de niños y niñas víctimas de abuso sexual: desde la culpabilización a la agencia

Mothers of children who are victims of sexual abuse: from blame to agency

María Soledad Latorre Latorre* 

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile

mlatorrela@uc.cl

María Teresa Del Río Albornoz 

Universidad Central de Chile, Santiago, Chile

mdelrio@ucentral.cl

*Autora para correspondencia.

Recibido: 01-octubre-2025

Aceptado: 07-marzo-2026

Publicación: 15-marzo-2026

Citación recomendada: Latorre Latorre, M. S., & Del Río Albornoz, M. T. (2026). Madres de niños y niñas víctimas de abuso sexual: Desde la culpabilización a la agencia. *Psicoperspectivas*, 25(1). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol25-issue1-fulltext-3598>

Resumen

El abuso sexual infantil trasciende a las víctimas directas e impacta en sus entornos significativos, en especial a las madres no ofensoras. La revisión de la literatura muestra que una experiencia compartida por las madres no ofensoras es la culpa y la culpabilización por los abusos sexuales vividos por sus hijos. El artículo busca aportar a la comprensión de la complejidad de las experiencias emocionales de madres no ofensoras en el período postdevelación del abuso, sus procesos de resignificación y ejercicio de su agencia. Los resultados relevan su posicionamiento moral y estrategias protectoras desde una perspectiva no culpabilizadora. Con una metodología cualitativa y un diseño narrativo, se realiza un análisis temático, a partir de entrevistas a 17 madres no ofensoras sobre sus experiencias emocionales en el período postdevelación del abuso sexual infantil. Las madres abordan sus sentimientos de culpa respecto al abuso vivido por sus hijos revelando una compleja interacción entre una autoevaluación negativa, la presión desde los mandatos sociales, los cambios en su identidad como madres y en la crianza, y lo que ellas describen como el proceso de resignificación de la culpa y recuperación de su agencia en tanto figuras protectoras.

Palabras claves: abuso sexual infantil, agencia materna, culpabilización materna, madres no ofensoras, narrativas

Abstract

Child sexual abuse transcends the direct victims and impacts their significant others, especially non-offending mothers. A review of the literature shows that a shared experience among non-offending mothers is guilt and blame for the sexual abuse experienced by their children. The article aims to contribute to the understanding of the complexity of the emotional experiences of non-offending mothers in the post-disclosure period of abuse, their processes of reframing, and the exercise of their agency. The results highlight their moral positioning and protective strategies from a non-blaming perspective. Using a qualitative methodology and a narrative design, a thematic analysis is conducted, based on interviews with 17 non-offending mothers about their emotional experiences in the post-disclosure period of child sexual abuse. The mothers address their feelings of guilt regarding the abuse experienced by their children, revealing a complex interaction between negative self-evaluation, pressure from social mandates, changes in their identity as mothers and in parenting, and what they describe as the process of re-signifying guilt and recovering their agency as protective figures.

Keywords: child sexual abuse, maternal agency, maternal blame, narratives, non-offending mothers, narratives

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.

Financiamiento: Beca Doctoral Nacional ANID Chile, 2017, Folio No. 21170739.



Publicado bajo [Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) (CC BY 4.0)

La literatura especializada en abuso sexual infantil destaca la relevancia del apoyo de las figuras parentales no ofensoras en el período posterior a la revelación (Wallis & Woodworth, 2021), ya que este favorece la expresión y elaboración del daño por parte de los niños y niñas víctimas (Johnson et al., 2024; McCarthy et al., 2019; Rancher et al., 2022; Sufredini et al., 2020; Vilvens et al., 2021). Diversos estudios han examinado las experiencias de estas figuras, especialmente de las madres, enfatizando el impacto emocional que enfrentan (Davies & Bennett, 2021; Fong et al., 2020; Latorre, 2023a; McGillivray et al., 2018; Valente et al., 2025). Las madres han sido descritas como víctimas indirectas del abuso (Browne et al., 2025), debido a las pérdidas que experimentan y la complejidad de su posición, al estar involucradas emocionalmente con la víctima y muchas veces también con el agresor (Thompson, 2017).

Las investigaciones sobre las madres en el período postrevelación describen una experiencia de vulnerabilidad y desempoderamiento (Toews et al., 2019, 2021), asociada a una vivencia de fracaso en su papel protector por no haber evitado el abuso (Azzopardi, 2022). Entre las emociones más recurrentes se encuentran la culpa y la vergüenza, asociados a una sensación de falla como persona y como madre (Browne et al., 2025; McElvaney & Nixon, 2020; Wallis & Woodworth, 2021). Las emociones de culpa y vergüenza sobrevienen en momentos de crisis y desempoderamiento (Orange 2005). La vergüenza se genera y se sostiene intersubjetivamente a través de experiencias de humillación, que instalan una sensación de deficiencia (Orange, 2005, 2013). La culpa, en cambio, se refiere a acciones u omisiones que se perciben como dañinas, produciendo un malestar moral asociado a una transgresión o a una omisión, al no haber hecho lo suficiente frente a una situación significativa (Orange, 2005).

La evidencia muestra una tendencia a la culpabilización de las madres no ofensoras por parte de sus entornos, quienes suelen ser vistas como responsables o incluso cómplices del agresor (Annull & Stewart, 2021; Scott, 2022; Toews et al., 2019, 2021; Vaughan-Eden, 2022; Zagrodny, 2024). Esta se sustenta en mandatos sociales que imponen estándares de cuidado y protección difícilmente alcanzables (Theimer & Hansen, 2020; Zagrodny & Cummings, 2021). Los roles sexistas y heteronormativos intensifican la vergüenza al instalar juicios sobre de ser buena o mala madre, protectora o negligente, lo que afecta su identidad como figuras competentes y cuidadoras (Annull & Stewart, 2021; Azzopardi et al., 2018; Toews et al., 2021; Zagrodny, 2024).

En este artículo se abordan las experiencias emocionales de madres no ofensoras en el período postrevelación del abuso de sus hijos e hijas, así como sus procesos de resignificación y ejercicio de su agencia. Se busca aportar a la comprensión de la complejidad de sus experiencias y necesidades, y destacar la relevancia de considerar su posicionamiento moral, decisiones y estrategias protectoras desde una perspectiva no culpabilizadora.

Método

Se adoptó una perspectiva cualitativa, pertinente para investigar un fenómeno social complejo, privilegiando la interpretación de los significados que sus protagonistas atribuyen a sus experiencias (Vasilachis de Gialdino, 2006). El tipo de diseño fue narrativo, ya que permite el estudio de experiencias o eventos organizados de manera significativa y coherente (Riessman, 2008). Chase (2018) plantea que la indagación narrativa es especialmente adecuada cuando interesa comprender el posicionamiento discursivo de los sujetos, sus respuestas ante discursos sociales dominantes y la negociación de sus identidades.

El análisis integra dos estudios cualitativos con madres de niños y niñas víctimas de abuso sexual. El primero es la investigación doctoral de la primera autora (2020 a 2023), desarrollada en la Pontificia Universidad Católica de Chile. El segundo es un trabajo conjunto de ambas autoras, realizado en 2024 y patrocinado por la Universidad Central de Chile. Se decidió integrar estos estudios, ya que ambos se centran en el período postrevelación y las experiencias de las madres desde una perspectiva narrativa. Comparten pilares teóricos y estrategias analíticas, lo que genera una continuidad en la aproximación epistemológica y metodológica al problema de investigación.

Participantes

Las participantes fueron convocadas a través de una agrupación chilena de familiares de niños y niñas víctimas de abuso sexual infantil. La directiva de la organización difundió la convocatoria de manera privada y las madres accedieron a participar voluntariamente. Se conformaron dos muestras, la primera de 10 madres y la segunda de 7. Los criterios de inclusión de ambas muestras fueron: (a) tener un hijo o hija víctima que hubiera develado el abuso sexual; (b) otorgar credibilidad al relato de la hija o del hijo; (c) adoptar una postura de protección, y (d) encontrarse en proceso de resignificación de la experiencia. No existen diferencias contextuales significativas entre ambas muestras, ya que comparten la pertenencia institucional, el territorio -zona central de Chile- y los criterios de inclusión. En la **Tabla 1** se exponen algunas características de las entrevistadas y de las situaciones de abuso, así como el tiempo transcurrido desde la develación.

Tabla 1
Caracterización de las participantes

Muestra	Código	Edad	Región	Género hijo/a víctima	Vínculo víctima-agresor	Edad hijo/a al momento de la develación (años)	Tiempo transcurrido desde la develación (años)
1	A1	38	O'Higgins	Femenino	Padre	11	8
	A2	44	Maule	Femenino	Padre	4	5
	A3	46	Metropolitana	Femenino	Padrastro	13	9
	A4	33	Metropolitana	Masculino	Padre	5	5
	A5	31	Metropolitana	Femenino	Padre	3	5
	A6	47	Metropolitana	Femenino	Tío materno	5	10
	A7	35	Metropolitana	Femenino	Padre	10	10
	A8	35	Metropolitana	Masculino	Padre	5	3
	A9	32	Metropolitana	Masculino	Padre	3	3
	A10	45	Metropolitana	Femenino	Padrastro	10	7
2	B1	40	Valparaíso	Femenino	Padre	4	3
	B2	44	Metropolitana	Femenino	Padrastro	12	4
	B3	37	Metropolitana	Masculino	Padre	3	5
	B4	47	Maule	Femenino y masculino (2 hijos)	Educadora jardín infantil	2 y 3 años	5
	B5	46	Maule	Femenino	Padre	3	5
	B6	42	Metropolitana	Femenino	Padre	6	3
	B7	43	Valparaíso	Femenino	Padre	3	5

Consideraciones éticas

Ambos estudios fueron aprobados por los Comité de Ética de las universidades patrocinantes. Se contó con la autorización de la agrupación participante y los consentimientos informados de la totalidad de las participantes. La participación fue voluntaria y las entrevistas fueron anonimizadas. Las citas textuales son identificadas mediante una letra (A o B) indicando el estudio al que pertenecen y un número correlativo según el orden de entrevista.

Por la sensibilidad de la temática y el eventual impacto emocional de la entrevista, se elaboró un protocolo de manejo de situaciones adversas, que consideraba la derivación de las participantes a espacios de apoyo psicológico en casos de malestar o crisis. Se deja constancia que no fue necesario activar estos dispositivos. Las entrevistadoras cuentan con entrenamiento en entrevistas a personas expuestas a trauma. Durante las entrevistas, cuando fue necesario, se realizaron pausas y se brindó contención emocional.

Técnica de producción de información

Se utilizó la entrevista narrativa, entendida como una instancia coconstitutiva de producción de conocimiento entre la entrevistada y la entrevistadora (Woodiwiss et al., 2017). Las entrevistas fueron de carácter semiestructurado (Mueller, 2019) y se guiaron por un protocolo de preguntas, basado en los objetivos de la investigación. Como preguntas generadoras destacan ¿Cómo ha sido la experiencia que

has tenido como madre a partir de la develación del abuso de tu hijo o hija? y ¿Cuáles son los desafíos y procesos centrales que has enfrentado en el período posterior a la develación? Las entrevistas se llevaron a cabo de manera remota a través de la plataforma TEAMS, conducidas directamente por las investigadoras. Las entrevistas duraron entre 1 hr y 1 hr 30 min, fueron grabadas y transcritas de manera literal para el análisis.

Análisis

Se realizó un análisis narrativo-temático (Naeem et al. 2023), orientado a identificar patrones significativos en los relatos. Se efectuó un análisis intracaso, revisando cada entrevista, luego un análisis intercaso del primer estudio (Latorre, 2023b) y del segundo estudio (Del Río & Latorre, 2025). Finalmente, se llevó a cabo un análisis transversal de ambos estudios. Esto se realiza teniendo en cuenta las similitudes de las muestras y de los datos disponibles en ambos estudios. Siguiendo a Clarke y Braun (2021), el proceso incluyó: (a) lectura y familiarización con los datos; (b) codificación inicial independiente y luego en conjunto por parte de ambas investigadoras; (c) discusión y consenso de códigos; (d) construcción conjunta de categorías y (e) identificación de temas y subtemas. El proceso se desarrolló en dos niveles no secuenciales: uno textual, centrado en la organización temática de los relatos y otro conceptual, orientado a establecer relaciones entre categorías y elaborar redes interpretativas. Se utilizó el software Atlas Ti versión 25 como apoyo para la organización y sistematización de los datos.

Como criterios de rigor metodológico, a lo largo de los procesos de investigación se veló por la calidad, coherencia y manejo ético en las decisiones, procedimientos y análisis, desde la reflexividad de las investigadoras sobre su posicionamiento, reconociendo la implicación emocional y el impacto de investigar en una temática sensible. Asimismo, se procuró la triangulación de los datos y de las investigadoras, generando procedimientos, lecturas y análisis independientes y conjuntos para enriquecer la mirada comprensiva de los datos y hallazgos.

Resultados

A partir del análisis de los relatos, emerge como eje transversal la experiencia de culpa y culpabilización en el período postdevelación, junto con las estrategias desplegadas para afrontarla y resignificarla, tanto en el plano interno como en la relación con la hija o hijo víctima y el entorno. Los resultados se organizan en cuatro temas: (i) sentimiento de culpa como emoción central postdevelación; (ii) vivencias de culpabilización social; (iii) resignificación de la culpa, y (iv) recuperación del sentido de agencia y responsabilidad materna. Estos hallazgos son reportados a continuación.

Sentimiento de culpa como emoción central postdevelación

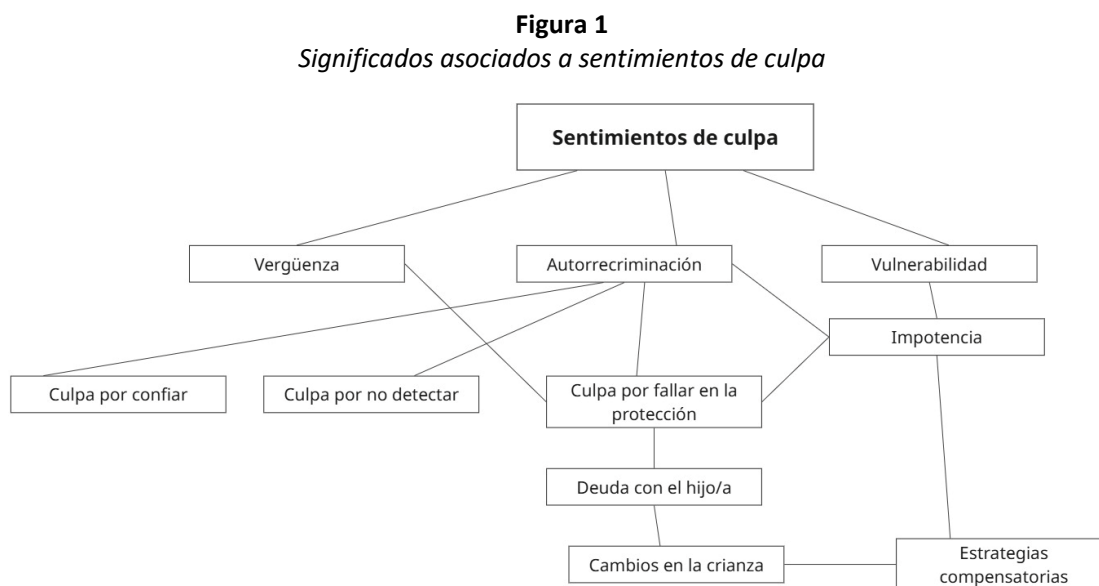
Las madres describen el período posterior a la develación como un momento de emociones intensas, marcado por el estupor, temor, angustia, sensación de indefensión e ira. Entre estas emociones, la culpa destaca como la más abrumadora: "Fueron miles de emociones juntas, pero lejos la culpa es la más fuerte" (Madre A7). La culpa se expresa principalmente como autorreproche por no haber previsto el riesgo ni haber evitado el abuso, configurándose como una sensación de haber fallado en su deber de protección: "Siempre voy a pensar que pude haber hecho más cosas para evitarlo" (Madre A5); "Sentí culpa y angustia al ver el sufrimiento de mi hija, lo que me llevó a cuestionarme mi papel como madre" (Madre A3).

Un aspecto central en los relatos es la reflexión sobre la confianza depositada en el agresor y la percepción retrospectiva de no haber advertido riesgos en su presencia o en su conducta: "Me sentí culpable, dudé muchas veces de haber permitido que esta persona entrara a mi casa y estuviera tan cerca de mis hijas, de no haber sospechado nada" (Madre A5). Esta revisión se traduce en autorreproche por no haber detectado las señales ni haber actuado de manera precoz, lo que las lleva a una profunda autorecriminación y sentimientos de impotencia: "Sentí culpabilidad, fui ciega en no ver lo que estaba pasando" (Madre A9); "Yo siento culpa en no haber visto más allá, no haber visto las señales" (Madre B2). La culpa es descrita como una carga pesada y una lucha incesante, asociada a sentimientos de

desesperanza. Algunas madres señalan que, pese al paso del tiempo, esta emoción no desaparece completamente, afectando su bienestar emocional: “No pasa el sentimiento de culpa, yo creo, no sé si algún día va a pasar” (Madre B2); “Cada cierto tiempo hay algo que me recuerda ese sentimiento de que fui culpable y me doy cuenta que no ha pasado” (Madre A7).

Tras la develación, se observan cambios en la relación madre-hijo/hija, marcados por el refuerzo de la idea de amor incondicional y la intención de “estar para ellos o ellas” como forma de compensar el no haber estado antes. Las madres describen modificaciones en sus pautas de crianza, incluyendo conductas compensatorias asociadas a un sentimiento de deuda moral y al deseo de atenuar el sufrimiento del hijo o hija víctima: “Yo quería darle todo a mi hijo, porque sentía en deuda” (Madre B3); “Me decía ‘Quiero esto’, ‘ya’, le daba todo. Yo sabía que eso estaba mal, pero por mis sentimientos de culpa yo no podía visualizar más allá, yo no quería que mi hijo sintiera pena ni que llorara” (Madre A3).

A partir del análisis efectuado, es posible visualizar algunas relaciones entre los principales significados asociados a los sentimientos de culpa en el período postdevelación, que se grafican en la **Figura 1**.



Vivencias de culpabilización social

Las madres describen el entorno familiar, comunitario e institucional como un espacio de juicio social que intensifica sus sentimientos de culpa. En el ámbito judicial e institucional, refieren sentirse constantemente evaluadas en su desempeño como cuidadoras, bajo la expectativa de demostrar que son adultas responsables y protectoras. Subyace la idea de que el abuso sexual ocurrió por una falla en su protección, lo que profundiza su sensación de vulnerabilidad y desamparo: “Yo pasé en cada una de estas instituciones como culpable, culpable porque le sucedieron estos hechos” (Madre B4); “Me dijeron que yo era una mala madre, que yo había sido negligente, que yo había permitido el contacto del agresor con la niña” (Madre B1). Este juicio externo se internaliza, creando un ciclo de autocrítica, sufrimiento y vergüenza: “Como mamá me tocó ser enjuiciada socialmente” (Madre B3); “Uno llega a sentirse casi antinatura, fallaste como mujer y como mamá” (EM4B-32).

A nivel comunitario y familiar, las madres también enfrentan juicios y cuestionamientos sobre su desempeño, expresados en comentarios despectivos o de sospecha como “¿Dónde estaba la madre?”. Particularmente doloroso es el cuestionamiento proveniente de otras mujeres, especialmente de sus propias madres: “Mi mamá la primera reacción que tuvo fue que me echó la culpa a mí” (Madre A1); “Me culpó mi mamá, reproches que me hacían cuestionarme y culpabilizarme más” (Madre A7).

Estas experiencias refuerzan la dimensión relacional de la culpabilización y evidencian la fuerza de los mandatos culturales sobre la maternidad. La **Figura 2** ilustra las relaciones entre algunos significados asociados a la culpabilización social.

Figura 2
Culpabilización social hacia las madres



Resignificación de la culpa

Las madres describen diversas estrategias para afrontar sus sentimientos de culpa, principalmente a través de la búsqueda de espacios terapéuticos y grupos de apoyo de familiares de niños víctimas. Estos procesos les permiten contextualizar lo ocurrido y examinar sus emociones, atenuando progresivamente la vergüenza inicial: “No tengo por qué tener vergüenza. Lo que nos pasó le podría haber ocurrido a cualquiera” (Madre B7). “Hubo un tiempo que me daba vergüenza salir a la calle, después fui asumiendo que había sido vulnerada” (Madre B2).

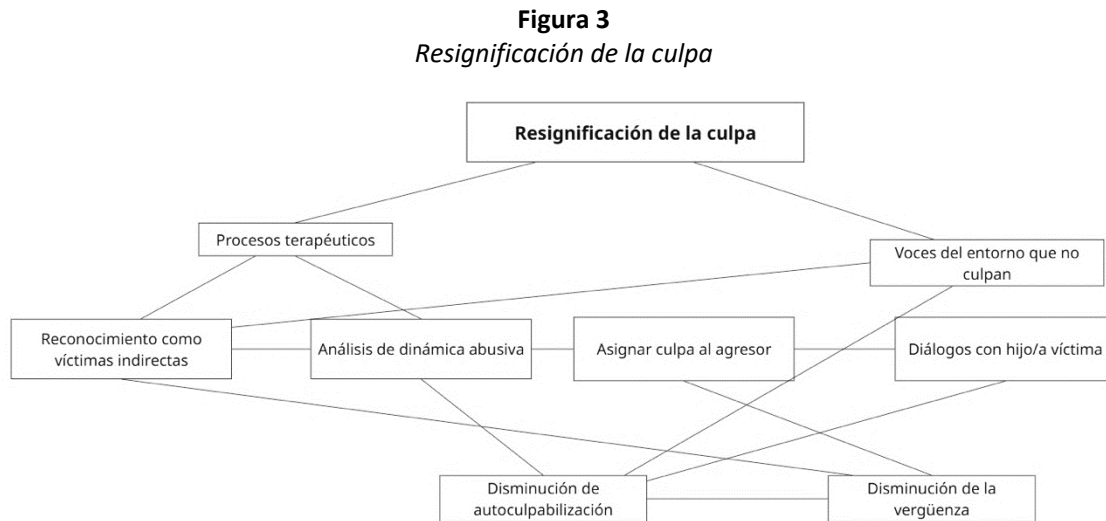
Junto con las voces culpabilizadoras descritas anteriormente, aparecen voces de personas significativas, como familiares, amistades, otras madres y profesionales, que no juzgan, sino que las refuerzan en su rol protector. “El papá de mi hija me dijo ‘tú no eres culpable, hay dos víctimas, la niña y tú. Fue importante para mí que él viera que yo no era culpable’” (Madre A2). Este proceso gradual de resignificación, apoyado por diálogos y procesos terapéuticos, permite a las madres hacer un análisis de las condiciones en que ocurrió la situación abusiva, su papel como cuidadoras y las decisiones que adoptaron, revisar la idea de negligencia y comprender las limitaciones contextuales en que ocurrió el abuso: “Ahora sé que no fue mi culpa y que hice todo lo que pude para que ella estuviera bien” (Madre A3). “Afortunadamente yo no siento culpa, ha sido un proceso mío y en las distintas terapias entender que no tenía las herramientas para prevenir el abuso ni para darme cuenta de lo que estaba ocurriendo” (Madre B7).

El apoyo entre pares adquiere especial relevancia. Compartir experiencias con otras madres les permite reconocer la culpa como una vivencia recurrente en este contexto y situarla en un marco más amplio: “Fui entendiendo que ese era un mal de mamá, que todas las mamás alguna vez nos sentimos culpables” (Madre A5). “Nosotras las mamás de víctimas, todas nos sentimos culpables, lo pasamos mal por esto. Es porque nos han culpabilizado” (Madre A2). Desde ahí, algunas elaboran una lectura crítica de los mandatos de género patriarcales que responsabilizan exclusivamente a las madres: “Yo digo que es suficiente con las culpas que tiene uno como que más encima te estén señalando” (Madre A2). “Estamos en una sociedad machista, donde todo lo que pase con los hijos siempre van a culpar a las mamás” (Madre A7).

La resignificación implica un tránsito desde la autculpabilización hacia la asignación de la responsabilidad al agresor, experiencia descrita como liberadora. Al respecto, una madre entrevistada

Menciona que "la culpa no la tuve yo, hay un solo culpable" (Madre A2). En casos intrafamiliares, este proceso puede incluir el reconocimiento de dinámicas de manipulación psicológica en las que ellas también fueron vulneradas: "Con el tiempo esa culpabilidad la fui manejando. Asumí que también soy víctima, debido a la manipulación emocional de esta persona" (Madre A8).

Finalmente, los diálogos con sus hijos e hijas constituyen momentos significativos y liberadores. Expresar la culpa y pedir perdón, abre espacios de reparación simbólica y alivio emocional, especialmente cuando escuchan que no son responsabilizadas: "Fue importante para mí poder decirle a mi hija que me sentía culpable y pedirle perdón, para mí fue liberarme" (Madre A7); "Le pedí perdón y me dijo 'mamá, no es tu culpa, tú no me hiciste cosas malas, me las hizo él. Tú hiciste las cosas bien'" (Madre B6); "Le pedí perdón, necesitaba hacerlo. Y ella me dijo que ella no quería que yo me sintiera culpable" (Madre A1). La **Figura 3** sintetiza las relaciones entre los temas ligados a la resignificación.



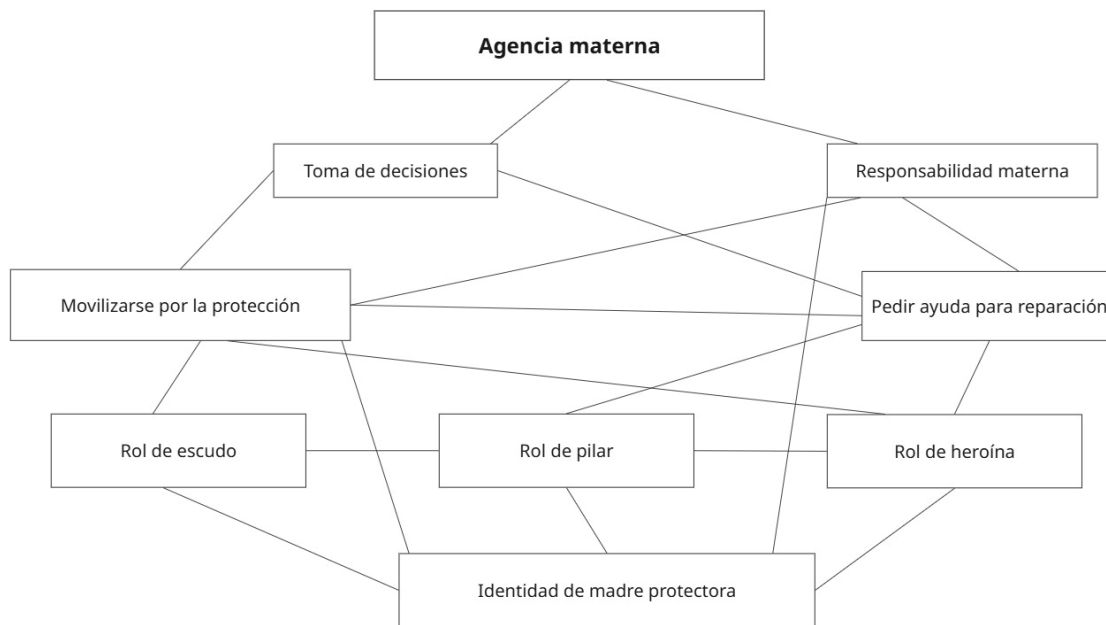
Recuperación del sentido de agencia y responsabilidad materna

En los relatos emerge de manera transversal la apelación a su rol como personas adultas responsables y protectoras. A diferencia de la culpa -centrada en el autorreproche- la responsabilidad se orienta al cuidado presente y a la prevención futura: "Reconocer mi responsabilidad es parte de mi proceso de crecimiento y de mi compromiso de no repetir los mismos errores en el futuro. No queda más que aprender de lo que pasó" (Madre A1).

La develación del abuso es vivida como una encrucijada que exige decisiones y acción. Las madres describen un tránsito desde el desconcierto a la movilización activa, gestionando apoyos y alternativas de atención para sus hijos o hijas y sus familias: "Había que actuar, tomar el toro por las astas" (Madre B4); "hay que movilizarse, ser activa" (Madre A1). Con ello, van progresivamente recuperando el control de sus vidas, lo que les permite desarrollar un sentido de agencia: "Mi rol tuvo que ser proteccional y activo" (Madre A7). En este rol adquieren centralidad tres figuras: escudo, pilar y heroína (Latorre, 2023b). Como escudo, se posicionan en alerta protectora y vigilancia ante cualquier riesgo que pueda existir, movilizando estrategias de resguardo: "Mi posición es clara, soy la adulta protectora" (Madre A8): "Voy yo con el escudo delante. Él (hijo) trata de llevar el escudo conmigo. Pero yo lo tengo que llevar, soy la adulta" (Madre A8). Como pilar asumen la contención emocional y el sostén cotidiano de sus hijos o hijas: "Estar firme, fuerte, para sostenerlo a él" (Madre A4). Y como heroínas, encarnan una dimensión pública de lucha por la justicia y reparación, enfrentando diversos obstáculos: "No fue algo elegido, fue desafortunado, pero despertó en mí la necesidad de luchar por mi hijo" (Madre E3); "Me enfrenté a todos los obstáculos posibles en el camino. Todo el mundo por mi hijo. Yo le decía que iba a estar con él, contra viento y marea iba a estar ahí. Y eso he hecho" (Madre E8).

La búsqueda de la justicia otorga sentido y propósito a esta movilización, orientada tanto a proteger al hijo o hija víctima como a sancionar al agresor: “Tienes que buscar que se haga justicia por ellos, por las víctimas” (Madre A2). “Que haya una condena que le sirva a mi hijo para ser protegido” (Madre A9). Esta búsqueda se traduce en un posicionamiento activo frente a la crisis y en una intensa gestión de apoyos institucionales y recursos especializados de salud, jurídicos y psicosociales para sus hijos o hijas: “Uno toca todas las puertas que sean necesarias para que tu hijo esté bien” (Madre B7); “Busqué todas las ayudas necesarias para apoyar a mi hija a salir adelante” (Madre B2). Algunos significados asignados a las nociones de agencia y responsabilidad están ilustrados en la **Figura 4**.

Figura 4
Agencia y responsabilidad materna



Discusión y conclusiones

La discusión se organiza en torno a dos ejes articuladores. El primero refiere a la experiencia de culpa y culpabilización que atraviesan las madres en el período postdevelación, configurada en el diálogo entre su mundo interno y los discursos, prácticas e interacciones con el entorno. El segundo eje aborda la emergencia progresiva de la agencia materna como parte de su proceso de afrontamiento, movilización y resignificación. Ambos ejes se articulan en una trama relacional e intersubjetiva en la que las madres construyen un modo de posicionamiento propio frente a lo sucedido, reafirmando su compromiso con el cuidado y la protección de sus hijas e hijos en tanto figuras no ofensoras.

Las madres describen el período postdevelación como una experiencia emocional intensa que reconfigura su forma de comprenderse a sí mismas y su rol, que dan cuenta de una forma particular de sentir y de responder frente al mundo (Mitchell, 2021). Los hallazgos son coherentes con la literatura especializada sobre el impacto de la develación del abuso sexual infantil en las figuras maternas no ofensoras. Tal como plantea Echeburúa et al. (2002), emerge una culpa paradójica en que las madres se reprochan por no haber prevenido o no haber actuado precozmente, aun cuando no tenían control sobre los hechos. Esta vivencia, también descrita por Thompson (2017), se configura como una experiencia compleja y amenazante que las afecta no solo en su rol de madres, sino en su identidad personal. Se culpan y son culpabilizadas por no haber evitado que se produjera el abuso, generando sentimientos de menoscabo y devaluación.

Por otra parte, las experiencias de escrutinio, señalamiento y culpabilización social que narran las madres son coherentes con lo reportado por Azzopardi et al. (2018) y Byers y Collins (2021) en cuanto a diversos juicios evaluativos por parte de la comunidad, las agencias de intervención y los investigadores. A estos juicios subyace el supuesto de que ellas podrían haber evitado el abuso, ya sea supervisando mejor a los hijos o hijas o regulando la conducta del agresor (Kamitz, 2023). Esta experiencia se cristaliza en la narrativa de la falla protectora (Scott, 2022), la que, por un lado, habla de la responsabilidad de las madres con el cuidado y protección del hijo o hija, y por otro, las muestra como personas vulnerables e impotentes, que no tuvieron el control necesario para prevenir el abuso. Tal como expresan las entrevistadas, esta falla se transforma en un sentido de deuda con el hijo o hija, y una deuda social, que las compromete con la reparación y la prevención de nuevas situaciones de riesgo o de agresión, generando un propósito para la acción.

En el plano social, la necesidad de superar el autorreproche y la culpabilización puede hacer a las madres particularmente sensibles a las medidas de control parental y generar barreras ante las intervenciones sociales. Respecto de la vulnerabilidad de las madres, Azzopardi (2015) plantea que, al interactuar con la institucionalidad, se exponen a la mirada evaluativa y enjuiciadora de los profesionales acerca de su desempeño pasado y presente. Esto genera una experiencia compleja en que deben atravesar un proceso de validación para demostrar sus competencias protectoras (Vaughan-Eden, 2022). En estas interacciones, como señala Maynard (2025), se producen procesos de desempoderamiento en que las madres pueden tornarse temerosas y defensivas ante la crítica, lo que puede evitar que se involucren en los procesos de intervención o bien desarrollen comportamientos adaptativos o socialmente aceptables, que restrinjan su apertura a procesos reflexivos acerca de su rol.

Los resultados muestran que la vivencia y el significado de la culpa para las madres se va transformando a lo largo del período postdevelación, a raíz del procesamiento individual y del contexto intersubjetivo que las lleva a tomar perspectiva. En este proceso son relevantes las voces de otros que no enjuician ni culpabilizan. Estas voces pueden ser profesionales empáticos y respetuosos, otras madres con vivencias similares o agrupaciones comunitarias, que constituyen espacios relacionales seguros. Estos espacios les permiten sentirse “vistas” y “consideradas” en la complejidad de sus experiencias emocionales, lo que contribuye a la elaboración de sus experiencias (Del Río & Latorre, 2025).

Las madres entrevistadas describen un tránsito en que los sentimientos de culpa interiorizados, expresados en una voz severa y autorecriminadora, se van atenuando a partir del reconocimiento de elementos del contexto cultural, en especial de los mandatos de género que las sitúa como cuidadoras exclusivas y omnipotentes que deben garantizar la protección de sus hijos o hijas. Este proceso implica hacer distinciones acerca de la dinámica abusiva y sus circunstancias y reflexionar acerca de su propio rol en su ocurrencia, la develación y el proceso posterior. Desde ahí pueden discutir la creencia de que el abuso sexual de su hijo o hija represente una falla de ellas y pueden reconocer la autoría del agresor sexual, redireccionando la culpabilidad hacia esta figura. Esto se vincula con lo reportado por Thompson (2017), que describe cómo las madres progresivamente integran una mirada realista de su propia posición en la dinámica abusiva, analizando los mecanismos utilizados por los agresores, que muchas veces también las alcanzan a ellas. Los resultados muestran que algunas madres pueden reconocerse como víctimas de la manipulación psicológica de estos y comprender que no tenían las herramientas para impedir el abuso ni para detectarlo precozmente.

Las madres participantes logran distinguir entre culpa y responsabilidad, lo que les permite desarticular su rol y propósito de cuidado de la noción de falla. Al respecto, en línea con lo propuesto por Martínez y Sinclair (2006), la culpa se centra en los déficits y la incompetencia de la figura materna, mientras que la responsabilidad reconoce sus recursos y capacidades de protección, afrontamiento y superación. Esta distinción entre culpa y responsabilidad invita a cambiar el foco desde el pasado al compromiso con la protección en el presente y hacia el futuro.

Como parte del proceso de resignificación, las madres van conectando sus sentimientos de culpa con fundamentos morales relacionados con sus valores y con el significado del vínculo con sus hijos o hijas víctimas. Desde el punto de vista moral, la emoción de la culpa forma parte del posicionamiento de las

madres frente al abuso sexual de sus hijos e hijas, por el vínculo que tienen con ellos y la responsabilidad que asumen ante su protección y cuidado (Latorre, 2023b). En este sentido, es una respuesta frente a la vulnerabilidad humana situada en un contexto relacional (Mitchell, 2021). Nussbaum (2008) sostiene que la emoción moral comunica la manera de un sujeto de concebir el mundo, recurriendo a creencias y preceptos morales, a partir de lo cual realiza un acto evaluativo, en el que incluye aquello que tiene valor y lo hace sentirse afectado. Cobra relevancia la noción de agente moral vulnerable, capaz de ver al otro como alguien digno de compasión, lo que permite la conexión afectiva con un otro y con su sufrimiento (Nussbaum, 2006).

En relación a los cambios en el vínculo con el hijo o hija y en la crianza, lo reportado por las madres entrevistadas muestra que estas ven el impacto del abuso sexual en las víctimas, sienten empatía ante su sufrimiento y desean compensar o atenuar sus consecuencias. Asimismo, los diálogos con sus hijos e hijas, en que les piden perdón por no haberlos podido proteger eficazmente se relaciona con lo expresado por Echeburúa et al. (2002), respecto de la culpa como una emoción reguladora que se abre a la reparación y a la evitación de daños futuros. De este modo, puede ser vista como un motor para la acción. Asimismo, puede ser una emoción que motiva a recomponer vínculos que se han visto dañados por una transgresión u omisión (Ramsey & Deem, 2022).

Las madres entrevistadas viven al inicio del período postdevelación una sensación de caos y amenaza hacia ellas y sus familias, con vivencias de paralización y desamparo. Luego sigue la búsqueda de justicia y de apoyos para la reparación, que implica el despliegue de múltiples estrategias, gestiones e interacciones que reflejan su búsqueda por construir respuestas coherentes y éticas frente a una situación de profunda crisis y trauma (Sufredini, 2021). Paulatinamente articulan un posicionamiento que les ayuda a recuperar mayor protagonismo, control y fortaleza. Estos resultados coinciden con la ruta descrita por Thompson (2017), siendo posible visualizar que posterior a la develación las madres vivencian una fase de “desempoderamiento”, la cual revela el impacto traumático de la experiencia, en cuanto a la pérdida de sentido, el quiebre de la seguridad, continuidad y conectividad social, así como una profunda sensación de fracaso en su capacidad protectora. Posteriormente atraviesan una fase de “toma de control”, que implica una reorganización, reconstrucción y afrontamiento activo, permitiendo un redireccionamiento de los recursos y capacidades hacia la recuperación y bienestar de la víctima y familia.

En las narrativas de las madres entrevistadas se aprecia la transformación de la culpa en una fuerza motivadora y un impulso para actuar y proteger a sus hijos o hijas. Esto se relaciona con lo que Serin (2021) señala sobre como la noción de agencia permite comprender cómo las madres no ofensoras actúan para proteger a sus hijos e hijas víctimas en los contextos de su familia y su comunidad. Las madres despliegan un conjunto de habilidades y estrategias, dirigidas tanto al hijo víctima como a la generación de condiciones seguras o a la activación o negociación del apoyo social por parte del entorno. Si la culpa se relaciona con la idea de una falla en la acción protectora, la agencia representa la posibilidad de movilización para proteger, en la medida que significa capacidad de actuar y de incidir en el cambio de los acontecimientos (Sinai-Glazer & Brummans, 2022).

Los resultados reportados permiten visualizar que las madres construyen un posicionamiento frente al abuso de sus hijos e hijas, que da cuenta de su capacidad agéntica. Desde una perspectiva de agencia no se establecen límites entre las identidades de víctima y sobreviviente, sino que se consideran coexistentes (Charrad, 2010), lo que denota que una persona puede ser simultáneamente vulnerable y capaz de movilizarse para transformar su experiencia. Entonces, es posible entender la agencia como una forma de resistencia desde la vulnerabilidad (Butler et al., 2017), que muestra la capacidad de los sujetos de desafiar la idea hegemónica de vulnerabilidad como impotencia y pasividad (Martínez, 2019). La agencia es entendida como un fenómeno relacional (Sinai-Glazer & Brummans, 2022), embebido en la cultura y los mandatos sociales acerca de la maternidad y la responsabilidad. Desde esta perspectiva, las acciones de las madres están influidas por sus interacciones sociales y las relaciones de poder a nivel familiar, comunitario e institucional (Serin, 2021).

Desde una perspectiva contextual del cuidado, se requieren condiciones para el ejercicio de la agencia materna, tales como el apoyo social y emocional de sus entornos significativos (Johnson et al., 2024; McGillivray et al., 2018; Serin, 2021), con interacciones facilitadoras y empáticas que no cuestionen las capacidades maternas (Maynard et al., 2025; Thompson, 2017; Vilvens et al., 2021). Es importante reconocer que cuando la culpa se desplaza hacia las madres, se invisibiliza la responsabilidad del agresor en la comisión del abuso (Scott, 2022). Por otra parte, sostener la falla protectora de la madre es desconocer que esta, más allá del mandato de cuidar, vive situaciones de vulnerabilidad, aislamiento, dependencia emocional y otras condiciones que pueden actuar como restricciones a su autonomía y capacidades de protección efectiva (McGillivray et al., 2018).

Es necesario analizar las condiciones en que ocurrió la dinámica abusiva desde una mirada social, que permita sustentar una comprensión del abuso sexual infantil más allá de la falla materna (Zagrodny & Cummings, 2021), y reconocer una falla en el tejido social y ausencia de condiciones protectoras y garantes para el niño o niña y su madre. Esto implica la necesidad de discutir sesgos y estereotipos de género para complejizar conceptos claves para analizar situaciones de abuso y sostener una mirada “justa” o “humanizada” hacia las madres (Azzopardi, 2022; Sufredini et al., 2020; Theimer & Hansen, 2020), no reproduciendo miradas enjuiciadoras y culpabilizadoras. Para ello, los actores que intervienen con las madres no ofensoras deben examinar las miradas normativas y hegemónicas acerca del rol materno. Y junto con ello, acompañar a las madres en el proceso de identificar los mandatos sociales patriarcales que resultan opresivos y adoptar una posición crítica frente a estos.

Respecto de la atención de los profesionales que brindan apoyo psicosocial y terapéutico ante situaciones de abuso sexual infantil, es central que incorporen tempranamente como un eje de la intervención la promoción de la agencia de las madres, lo que pone el foco en el reconocimiento y fortalecimiento de los recursos, capacidades, respuestas y estrategias de estas a lo largo del período postdevelación. En ese proceso, lo relevante es que las madres sean escuchadas, direccionen su agencia en función de propósitos que les resulten coherentes con sus valores y, simultáneamente resguarden el bienestar e integridad de sus hijos o hijas.

En este marco, conviene resignificar los sentimientos de culpa materna (Theimer & Hansen, 2020), que implica complejizar el análisis sobre las condiciones en que ocurrió el abuso y revisar el concepto de falla protectora subyacente a evaluaciones de habilidades y competencias maternas. Así, es relevante situar los sentimientos de culpa como respuestas morales, dirigirlos hacia el cuidado y la protección de los hijos o hijas y afirmar un posicionamiento de las madres como figuras no ofensoras, cuya característica fundamental es la diferenciación respecto del agresor. Ese posicionamiento debe ser sostenido por los actores de la comunidad y la institucionalidad y visualizar las respuestas de las madres no ofensoras desde sus experiencias, búsquedas y capacidades.

Los resultados expuestos aportan evidencia que contribuye a la comprensión de la complejidad de las experiencias y necesidades de las madres no ofensoras en el período postdevelación, distinguiendo elementos internalizados de culpa y aspectos de culpabilización cultural y social. Los hallazgos contribuyen a sustentar un enfoque teórico y ético no culpabilizador de las madres no ofensoras, dando cuenta de su posicionamiento moral, decisiones y estrategias protectoras, centrado en sus respuestas emocionales y relacionales frente al abuso de sus hijos o hijas, desde las nociones de agencia y responsabilidad.

El enfoque metodológico adoptado, que se centra en las narrativas de las madres, constituye un aporte en cuanto a la expresión de la voz, el posicionamiento discursivo e identidades de estas, que en sí es una vía de ejercicio de la agencia. Los relatos de las madres comunican en primera persona experiencias singulares y compartidas que visibilizan sus reflexiones, desafíos y procesos de transformación, que se sostienen frente a una audiencia (Chase, 2018; Riessman, 2008).

El conocimiento generado es un insumo para la fundamentación y orientación de políticas públicas y programas de intervención especializada en materia de abuso sexual infantil, con un foco en las madres como figuras no ofensoras, que requieren contar con espacios propios para elaborar sus experiencias

emocionales y fortalecer sus capacidades de afrontamiento y movilización como figuras claves de protección y acompañamiento de los niños y niñas víctimas de abuso sexual. A la vez, muestra la necesidad de visualizar y activar fuentes de apoyo familiar, comunitario e institucional para los niños o niñas víctimas y sus madres, desde una perspectiva contextual del cuidado.

Por otra parte, los hallazgos relevan el desafío de desarrollar investigaciones que profundicen en la agencia materna en sus relaciones informales con la familia y la comunidad después de la develación del abuso sexual (McGillivray et al., 2018; Serin, 2021). Esto permitiría descubrir modos de apoyo particulares que, desde una concepción relacional, aportan a que las madres vivan y respondan a los desafíos del período postdevelación desde sus experiencias emocionales complejas, con sus valores y recursos, reconociéndose como seres sociales y situadas en un contexto.

Como limitaciones de los resultados, cabe considerar que por tratarse de estudios retrospectivos están sujetos a la memoria y reconstrucción de las experiencias por parte de las madres. Un estudio longitudinal habría permitido conocer las experiencias y significados en distintos momentos después de la develación, para constatar cambios o reorientaciones en las narrativas. Un aspecto que podría haberse abordado como parte del análisis es una relación más explícita entre narrativa y temporalidad en el período postdevelación, reconociendo como el paso del tiempo atraviesa la experiencia de afrontamiento y resignificación de la experiencia abusiva.

Referencias

- Arnall, E., & Stewart, S. (2021). Developing a theoretical framework to discuss mothers experiencing domestic violence and being subject to interventions: A cross-national perspective. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 10(2), 113-126. <https://doi.org/10.5204/ijcsd.1952>
- Azzopardi, C. (2015). *The discursive construction of gendered attributions of blame for child sexual abuse. A feminist critical discourse analysis of maternal failure to protect in child welfare policy and practice* [Tesis doctoral, University of Toronto]. <https://utoronto.scholaris.ca/items/5a147732-c58e-47ae-a9ff-f4df57f693ce>
- Azzopardi, C. (2022). Gendered attributions of blame and failure to protect in child welfare responses to sexual abuse: A feminist critical discourse analysis. *Violence Against Women*, 28(6-7), 1631-1658. <https://doi.org/10.1177/10778012211024263>
- Azzopardi, C., Alaggia, R., & Fallon, B. (2018). From Freud to feminism: Gendered constructions of blame across theories of child sexual abuse. *Journal of Child Sexual Abuse*, 27(3), 254-275. <https://doi.org/10.1080/10538712.2017.1390717>
- Browne, D., Hanna, D., Jordan, J., Howie, C., & Dyer, K. (2025). The lived experience of mothers of children who have been sexually abused. An interpretative phenomenological analysis. *Journal of Clinical Psychology*, 82(2), 198-206. <https://doi.org/10.1002/iclp.70057>
- Butler, J., Gambetti, Z., & Sabsay, L. (2017). *Vulnerability in resistance*. Duke University Press.
- Charrad, M. (2010). Women's agency across cultures: Conceptualizing strengths and boundaries. *Women's Studies International Forum*, 33(6), 517-522. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2010.09.004>
- Chase, S. (2018). Narrative inquiry: Towards theoretical and methodological maturity. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed., pp. 546-560). Sage.
- Clarke, V., & Braun, V. (2021). *Thematic analysis: A practical guide*. Thematic Analysis, 1-100. Sage.
- Davies, M., & Bennett, D. (2021). Parenting stress in non-offending caregivers of sexually abused children. *Journal of Child Sexual Abuse*, 31, 633-648. <https://doi.org/10.1080/10538712.2021.1985676>
- Del Río, M. T., & Latorre, M. S. (2025). Experiencias de las figuras parentales no ofensoras en la interacción con los programas de intervención psicosociojurídica dirigidos a niños y niñas víctimas de abuso sexual y sus familias. *Límite*, 20. <https://doi.org/10.4067/s0718-50652025000100209>
- Echeburúa, E., Corral, P., & Amor, P. (2002). Estrategias de afrontamiento ante los sentimientos de culpa. *Análisis y Modificación de la Conducta*, 27(116), 905-929.
- Fong, H., Bennett, C., Mondestin, V., Scribano, P., Mollen, C., & Wood, J. (2020). The impact of child sexual abuse discovery on caregivers and families: A qualitative study. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(21-22), 4189-4215. <https://doi.org/10.1177/0886260517714437>

- Kamitz, L., & Gannon, T. (2023). A grounded theory model of relationship decision-making in non-offending partners of individuals accused of sexual offending. *Sexual Abuse*, 36(1), 76-106. <https://doi.org/10.1177/10790632231159075>
- Johnson, H., Block, S., Gonzales, J., Ramsey, M., Shockley, K., & Williams, L. (2024). Predictors of non-offending caregiver support in cases of child sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 149, 106650. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.106650>
- Latorre, M. S. (2023a). Impactos familiares del abuso sexual infantil: una revisión de alcance. *Psicoperspectivas*, 22(1), 107-126. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-issue1-fulltext-2686>
- Latorre, M.S. (2023b). *Experiencias y significados asociados a las transiciones y las relaciones familiares en el período postdevelación del abuso sexual infantil intrafamiliar, desde las narrativas de figuras parentales y hermanos no ofensores* [tesis de posgrado]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile. <https://doi.org/10.7764/tesisuc/psi/80443>
- Martínez, M. (2019). Una aproximación a la noción de agencia desde la vulnerabilidad. *International Journal on Collective Identity Research*, 1, 1-9. <https://doi.org/10.1387/pceic.20616>
- Martínez, J. & Sinclair, C. (2006). Culpa o responsabilidad. Terapia con madres de niñas y niños que han sufrido abuso sexual. *Psyche*, 15(2). <https://doi.org/10.4067/s0718-22282006000200003>
- Maynard, E., Blake-Holmes, K., Bynoe, S., Culpin, I., Williams, G., Hayes, V., & Wojtowicz, M. (2025). 'Just ask me how I am'. Voicing experiences of mental health difficulties and parenting; the impact of communication and kindness. *Advances in Mental Health*, 1-17. <https://doi.org/10.1080/18387357.2025.2517316>
- McCarthy, A., Cyr, M., Fernet, M., & Hébert, M. (2019). Maternal emotional support following the disclosure of child sexual abuse: A qualitative study. *Journal of Child Sexual Abuse*, 28(3), 259-279. <https://doi.org/10.1080/10538712.2018.1534919>
- McElvaney, R., & Nixon, E. (2020). Parents' experiences of their child's disclosure of child sexual abuse. *Family Process*, 59(4), 1773-1788. <https://doi.org/10.1111/famp.12507>
- McGillivray, C., Pidgeon, A., Ronken, C., & Credland-Ballantyne, C. (2018). Resilience in non-offending mothers of children who have reported experiencing sexual abuse. *Journal of Child Sexual Abuse*, 27(7), 793-810. <https://doi.org/10.1080/10538712.2018.1477221>
- Mitchell, J. (2021). The nature of emotional experience. En *Emotion as feeling towards value*. Oxford University Press.
- Mueller, R. (2019). Episodic narrative interview. Capturing stories of experience with a methods fusion. *International Journal of Qualitative Methods*, 18, 1-11. <https://doi.org/10.1177/1609406919866044>
- Naeem, M., Ozuem, W., Hoell, K., & Ranfagni, S. (2023). A step-by-step process of thematic analysis to develop a conceptual model in qualitative research. *International Journal of Qualitative Methods*, 22, 1-18. <https://doi.org/10.1177/16094069231205789>
- Nussbaum, M. (2006). *El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley*. Katz.
- Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento*. Paidós.
- Orange, D. (2005). ¿Vergüenza de quién?: Mundos de humillación y sistemas de restauración. *Aperturas Psicoanalíticas*, 20.
- Orange, D. (2013). *El extraño que sufre*. Cuatro Vientos.
- Ramsey, G., & Deem M. (2022). Empathy and the evolutionary emergence of guilt. *Philosophy of Science*, 89(3), 434-453. <https://doi.org/10.1017/psa.2021.36>
- Rancher, C., Are, F., Goodrum, N., & Smith, D. (2022). Longitudinal predictors of mother- and child-report of maternal support following child sexual abuse. *Child Maltreatment*, 28, 76-84. <https://doi.org/10.1177/10775595211061163>
- Riessman, C. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. Sage.
- Serin, H. (2021). Non-abusing mothers' agency after disclosure of the child's extra-familial sexual abuse. *European Journal of Women's Studies*, 28(4), 532-546. <https://doi.org/10.1177/1350506820944432>
- Scott, E. (2022). *Identifying and challenging mother blaming in Canadian child protection* [Doctoral dissertation, University of Toronto]. <https://arcabc.ca/islandora/object/ufv%3A39739>
- Sinai-Glazer, H., & Brummans, B. (2022). Modes of relational agency among welfare-reliant mothers, *The British Journal of Social Work*, 52(1), 536-553. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcab006>
- Sufredini, F., Moré, C., Krenkel, S., & Crepaldi, M. (2020). Narratives of mothers whose children had been sexually abused: Maternal reactions and comprehension regarding child and adolescent sexual abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 37, 3320-3345. <https://doi.org/10.1177/0886260520948520>

- Sufredini, F. (2021). Coping strategies of mothers who had children sexually abused, *Psicología Clínica*, 33, (2), 1-23. <http://hdl.handle.net/10453/158615>
- Theimer, K., & Hansen, D. (2020). Identifying and addressing barriers to treatment for child sexual abuse survivors and their non-offending caregivers. *Aggression and Violent Behavior*, 52, 101418. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101418>
- Thompson, A. (2017). *The lived experience of non-offending mothers in cases of intrafamilial child sexual abuse: Towards a preliminary model of loss, trauma and recovery* [doctoral dissertation]. Edith Cowan University, Perth WA, Australia. <https://ro.ecu.edu.au/theses/1972/>
- Toews, K., Cummings, J., & Williamson, L. (2021). Warmth, competence, and blame: Examining mothers of sexually abused children within the stereotype content model. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(11-12), 5334-5359. <https://doi.org/10.1177/0886260518805773>
- Toews, K., Cummings, J., & Zagrodny, J. (2019). Mother blame and the just world theory in child sexual abuse cases. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(21-22), 4661-4686. <https://doi.org/10.1177/0886260516675922>
- Valente, S., Iborra, I., & Mora, J. (2025). Psychological and social impact on mothers of minors who have experienced child sexual abuse: A systematic review. *Psychiatry International*, 6(4), 158. <https://doi.org/10.3390/psychiatryint6040158>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Vaughan-Eden, V. (2022). Engaging nonoffending mothers of sexually abused children. In R. Krugman, & J. Korbin (Eds.), *Handbook of child maltreatment* (pp. 559-574). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-82479-2_28
- Vilvens, H., Jones, D., & Vaughn, L. (2021). Exploring the recovery of non-offending parents after a child's sexual abuse event. *Journal of Child and Family Studies*, 30, 2690-2704. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-02082-3>
- Wallis, C., & Woodworth, M. (2021). Non-offending caregiver support in cases of child sexual abuse: An examination of the impact of support on formal disclosures. *Child Abuse & Neglect*, 113, 104929. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.104929>
- Woodiwiss, J., Smith, K., & Lockwood, K. (Eds.). (2017). *Feminist narrative research: Opportunities and challenges*. Palgrave Macmillan.
- Zagrodny, J. (2024). Mother and father blaming in child sexual abuse cases [doctoral dissertation]. University of Saskatchewan, Saskatoon, Canada. <https://harvest.usask.ca/server/api/core/bitstreams/a588e0b2-2585-495f-9773-3cd3f70bf387/content>
- Zagrodny, J., & Cummings, J. (2021). Examining parental expectations and fault attributions for child sexual abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(7-8), 3732-3754. <https://doi.org/10.1177/0886260518778262>

CRediT

Conceptualización: M.S.L, M.D.R.; Metodología: M.S.L, M.D.R.; Análisis Formal: M.S.L., M.D.R.; Investigación: M.S.L., M.D.R.; Curaduría de datos: M.S.L.; Redacción (borrador original): M.S.L., M.D.R.; Redacción (revisión y edición): M.S.L., M.D.R.; Visualización: M.S.L., M.D.R.; Supervisión: M.S.L., M.D.R.; Administración del proyecto: M.S.L., M.D.R.